

LA INDUSTRIA Y EL PUEBLO

PERIODICO SEMANAL



Precios de suscripción

En Elche, número suelto, 5 céntimos.—Mes 25 idem.—Fuera, trimestre 1'25 pesetas.—Extranjero trimestre, 1'75 idem.

Redacción y Administración

En el CENTRO INDUSTRIA ALPARGATERA, Corredera, 49, donde se dirigirá toda la correspondencia. No se devuelven originales.

Rectificación

Acaban de enterarnos, de que D. Aureliano Ibarra, autor del libro «Illice, su situación y antigüedades» regalado á S. M., no era hijo de Elche; lo que equivocadamente dijimos en el número anterior, al dar cuenta á nuestros lectores del regalo referido.

LA REDACCION.

Las aguas potables.

Si á esa compañía extranjera, dueña del agua de la Alcoraya, no se le hubiese ocurrido el traernos el agua dicha, Dios sabe lo que en Elche se hubiese sufrido este verano, dada la escasez de agua en los pozos particulares por la falta de lluvias y dada la poca ó casi ninguna que al pueblo llega del nacimiento que aquel padre de Elche, el inolvidable obispo Tormo, nos regaló cumpliendo una de las obras de misericordia: «Dar de beber al sediento.»

Bastante se ha escrito en los diferentes periódicos que en la localidad se han publicado y mucho se habla siempre que el conflicto se presenta, sobre el particular. Pero como Elche es de España y los ilicitanos somos españoles, seguimos la perjudicial costumbre de procurar combatir el mal cuando éste se nos presenta, sin pensar nunca en higienizarlos lo más posible, para evitarnos muchos de los males que sufrimos por nuestra incuria y por nuestro indiferentismo.

¡El conflicto está ahí! Entonces, á gritar, á condenar, á maldecir, á introducirnos si fuese preciso en la vida privada del individuo dividiéndonos y destrozándonos.

¿Que por cualquiera circunstancia natural, desaparece éste? Entonces, á respirar todos satisfechos de la cam-

paña que hemos llevado á cabo y á esperar de nuevo á que el conflicto vuelva, para volver á desgañarnos pidiendo administración, moralidad y justicia.

Este es por desgracia nuestro carácter; éste nuestro modo de ser y ésta nuestra manera de pensar.

Los gobiernos, las diputaciones y los municipios, jamás sienten la presión del pueblo cuando éste protesta desordenadamente. Los disgustos y las necesidades que el pueblo siente, debe éste manifestarlas por medio de una masa general, compacta, ordenada y presidida ésta por personas prestigiosas de la nación, de la provincia ó del pueblo. Menos que esto no se haga, dispongámonos á ver desaparecer de Elche las aguas de su propiedad.

Y ahora es cuando más peligra esto.

Nuestros ayuntamientos, confiados en que el pueblo con su dinero se procurará el agua de la Alcoraya para no perecer por sed, no hay duda que les ha de preocupar menos que antes este asunto. Pero el pueblo debe pensar ahora más que nunca en él, para evitar el que se pierda este gran tesoro que nos legó aquel humilde Prelado.

LA INDUSTRIA DE ELCHE

VIII

Grandemente preocupados trae á muchos de los fabricantes también aquello del técnico necesario en toda fabricación, habiendo confundido algunos de ellos al técnico á que yo me refería, con algún ingeniero de Puertos y Canales, no encontrando la manera de poder atender al sueldo que un técnico exigiria; por lo que me es pues necesaria la aclaración de este punto.

Precisamente es ésta una industria que bien pudiéramos tener por privilegiada en tal sentido. La mayoría de los fabricantes que á ella pertenecemos, hemos sido antes que patronos, obreros alpargateros, por lo que nadie mejor que los que tal condición

tengamos, puede desempeñar dicho cargo.

Condenaba yo en aquel escrito mio, á algunos fabricantes que en la localidad han existido, los que sin haber visto en su vida fabricar una alpargata ni tampoco un zapato, han abarcado estas dos industrias, prescindiendo en perjuicio de todos del técnico ó director industrial; y también á otros que siendo sus fábricas de alpargatas y calzado tan importantes como las que más, no tienen dependencia alguna, por lo que resultan estas casas en todos sus órdenes, una especie de Babilonia, dispuesta á confundir y trastornar la marcha progresiva de una industria.

Hay aquí también fabricantes, rematadamente dispuestos para la dirección de un escritorio y pueden muy bien sin necesidad de dependiente alguno atender perfectamente al movimiento de contabilidad de todas cuantas operaciones efectuen y rodear al propio tiempo sus casas de la seriedad necesaria en los asuntos de correspondencia con las casas compradoras y con aquellas otras á las que tienen que dirigirse para la adquisición de las materias ó artículos necesarios para su fabricación.

Alguno existe también, que puede desempeñar en su fábrica el cargo de técnico y atender cumplidamente á las operaciones del escritorio por permitírsele la poca importancia del negocio que desarrolla; pero al pretender ensanchar éste, es indispensable el que opte por el cargo más apto para él y por el que más domine.

Ya hemos visto claramente, como no hay necesidad de alarmarnos por los sueldos de la dependencia, pues ésta, la necesitará el fabricante y la irá aumentando según sus conocimientos industriales y mercantiles y á medida que su negocio vaya creciendo y aumentando con él, el movimiento de sus operaciones.

Pero sea cual fuere el cargo que el fabricante desempeñe, hay necesidad de que se señale un sueldo según su trabajo y si su esposa ó hijos desempeñan algún otro, señalarles también sueldo, así como cobrarle al local fábrica si éste fuese propiedad del fabricante, los alquileres correspondientes, al propio tiempo que sacar el interés mismo que pague por capital prestado, al que invertido tenga en el negocio que explota; soltando ya este vicio perjudicial que nos destruye, con el que le damos fuerza á un dicho vulgar que dice: «Todo lo del canasto es pescado.»

Todos estos defectos tal como ahora los presento, son los que yo he combatido en mis escritos anteriores, lo demás hubiese sido un gran pecado cometido por mí, pretendiendo hacer de un pelotón formado por nobles y reconocidos hijos del trabajo, un

grupo de innecesarios burgueses, que no hubiesen tenido más obligación, que la de acudir á sus fábricas el día marcado para el reparto de los dividendos.

Y menos que no nos sujetemos á estos puntos que señalo, jamás podremos ordenar nuestro negocio como lo están los demás del mundo y continuaremos siendo los enanos de la Industria universal.

VICENTE SANSANO FENOLL

Buena operación

La operación de la talla, tanto la alta ó hipogástrica, como la perineal, ha sido siempre una operación quirúrgica fina y delicada, y ella solo consagra como perfecto cirujano á aquel que la realiza.

En Elche llevóla á cabo la primera vez, hace más de treinta años, y en D. José Fenoll Blasco, el notable operador, catedrático de Anatomía que fué de la Universidad Central, Dr. D. Rafael Martínez Molina, apellidado «la Perla de San Carlos.» Después, y hará unos veinte años, hizola en Reyes, el herrero, D. Manuel Campello, de perdurable memoria. Le ha tocado en suerte ahora realizarla al inteligente médico titular, ya acreditado, D. Alfredo Llopis, y todo hace creer que con la misma fortuna que los otros dos.

Cualquiera, por profano que sea en la materia, que abra un libro de cirugía y lea el modo de hacer la operación de la talla, se asusta del número de dificultades que ha de tener y del fin de habilidades que ha de desarrollar y de los múltiples conocimientos anatómicos que ha de poseer el cirujano que la practique. Nosotros nos complacemos de reconocer todas estas buenas cualidades de operadores en los titulares de Elche, que en el Hospital de esta ciudad llevaron felizmente á cabo, el miércoles último, la tan delicada operación en el enfermo Pedro Mas Orts, domiciliado en la calle Mayor, número 9.

Por estar de turno en el Hospital correspondió hacer y dirigir la operación al ilustrado y hábil titular don Alfredo Llopis, á quien sirvieron de inteligentísimos ayudantes los otros titulares, Sres. Pomares, Serrano y Martínez.

El Sr. Llopis, después de distribuir su papel á cada uno de sus compañeros, cogió el bisturí y fué cortando capa por capa todos los tejidos hasta llegar á la vejiga de la orina. Incindió esta, penetró en ella y extrajo de su fondo tres piedras ó cál-

culos que todos juntos pesan la friolera de 32'78 gramos.

Quando escribimos estas líneas, más de 24 horas después de tan notable operación—el enfermo no ha tenido novedad alguna, y todo hace preveer que su curación será rápida y completa.

Así lo deseamos; y, al mismo tiempo que felicitamos por todo ello á Sr. Llopis, que ha acabado de acreditarse ahora de perfecto operador damos la enhorabuena á los demás titulares, que con tan buena fortuna le ayudaron, á «Pinto» y á «Fernando», que con tan buen acierto sirvieron de practicantes, y al pueblo de Elche en general, que puede contar desde ahora, si es que no sabía ya, podía contar desde antes, con cirujanos tan buenos como han acreditado serlo ahora el Sr. Llopis y demás titulares de esta hermosa ciudad de las palmas.

CRÓNICA

Desolación

Sus labios que no pueden murmurar un rezo, están cansados también de maldecir. Ni la plegaria, ni la imprecación. Está anonadado, insensible, resignado; pero con esa resignación que la impotencia impone por fuerza.

¡Pobre labrador...! Sentado, con la cabeza hundida entre las manos y los codos sobre las rodillas, se le pasan las horas muertas buscando a terrible problema una solución que no encuentra. Y mientras dura el silencioso discurso, sus ojos, adormilados, inexpresivos, miran con insistencia de idiota las enmohecidas armas del trabajo, que como trastos inservibles se amontonan abandonadas.

«¡Que año más perro!» Y esta afirmación, hecha una y otra vez para posesionarse mejor de la brutal realidad, despierta al hombre que apretando de rabia los puños calla una blasfemia que relampaguea en sus ojos con un fulgor que dá miedo.

El campo está mustio, adormilado también, medio muerto, asateado por las flechas de fuego de un sol que todo lo agosta.

No llueve. El cielo, sereno y limpio, parece complacerse mostrando á esas pobres gentes que sufren agobiadas por el hambre, su desierto azul sin un oasis de nubes.

En las eras está tirado el escarnio de una colecta, que no vale los sudores que costó.

La naturaleza no dá señales de vida. Todo calla. Los árboles, falte-

savia, enrollan sus hojas y se des-
ten de ellas porque no pueden
antener su verdor; los pájaros
en puesto alas en aire y han ido á
ras tierras en donde les retribu-
en mejor sus armonías; los azu-
s no cantan su poema de rumores
muestran reseca y brillante la fi-
caliza de sus lechos; al amanecer
hace en silencio, en el misterio,
voces que aguijen las bestias al
abajo; sin trinos de pajarillos; sin
malidades de color; sin gritos de
gría...; la tarde cae más triste;
ecos de lejanas cadencias; sin
tineos de esquilas; sin la charla
zénua y alegre de los braceros;
pitios de arecillas que buscan
ntando un albergue. Caen medrosa
lada, sin un ruido, sin una voz...
Todo ensilencia.

La visión del campo nos produce
una honda sensación de pesar, de
amiseración, como la que despierta
un enfermo joven que vá hacia
muerte con paso lento, sin exha-
una queja ni murmurar un ge-
do.

El sol declina.
El labrador no puede esperar
oso el mañana y unciendo el ara-
á escuálida bestia, rotura con es-
rzo el terruño reseco y sin jugo.
animal, famélico, marcha cabe-
ndo y con paso tardo. Restalla el
go en sus lomos, acelera el paso á
za de fuerzas y otra vez vuelve á
ar en el silencio el sordo rumor
os dientes del arado, al abrir los
bos paralelos en una tierra esté-
r calcinada.

El día muere, y sus postreros res-
adores de ópalo, llamean azula-
en los pajizos rastrojos como
gos fátuos.

RAMÓN JAÉN

Jauja es Elche

EN BROMA

er fin Jauja, esa fantástica Jauja
as casas de azúcar y la tierra de
se ha convertido hoy en pura
dad.

uja es Elche.
qui, todas las entidades, compa-
y empresas, se afanan hasta lo
ncebible en proporcionar la dicha
que afortunadamente vivimos
ta hermosa ciudad.

ora, en estos caloríficos meses,
e mas apetecemos son los baños.
bien: la compañía de ferrocarril-
andaluces ha acordado llevarnos
cante y traernos por la conside-
cantidad de 40 céntimos.

ué les parece á ustedes? 40 cén-
el y aprovechar el billete para
ías.

Esto es el colmo—dirán los ha-
tes de otras poblaciones
nosotros sonreimos con fatui-
como aquel que dice:

Y qué? Nosotros estamos acor-
rados á vivir bien, con todas
omodidades, y á no gastarnos
nada.

que la verdad, 40 céntimos les
erá á los que no tienen la for-
de habitar en Elche, una insig-
nancia; pero á nosotros no. Nos-
damos á la moneda mucho mas
que los demas españoles. En
a una peseta, son 4 reales; pero
he un real son 4 pesetas.

De lo que resulta, que 40 céntimos
le parece á la compañía Belga una
enormidad y ha acordado ó piensa
acordar, llevarnos á Alicante por 20
céntimos incluso baño y refresco.

¿Qué opinan ustedes de esto? ¿Es-
tamos en Jauja?

Pues no terminan ahí las facilita-
des y las gangas. Yo se que una
compañía, tiene en proyecto adqui-
rir un globo última novedad, con to-
das las comodidades y entretenimien-
tos apetecibles. Salon de juego, dor-
mitorios, mesas de billar, sala de es-
grima y lo mas asombroso ¡un es-
tante! para tomar el baño. ¡Ah!
Debo advertir que en el globo no es
viaje á Alicante sino paseos por ho-
ras cuyo precio no excederá de 25
céntimos.

Decididamente hay que conven-
cerse, de que todas las empresas que
quieren explotar al pueblo de Elche,
inventan la manera de llevarnos co-
modamente, pronto y «casi» de balde.

Hoy digo «casi»: mañana... quizás
no haya «casi».

Nosotros podemos veranear, sin
que nos gastemos mucho dinero,
porque esto es como todo: un viaje
nos costará 20 céntimos, pero tres
viajes serán 50 y así sucesivamente.

Yo conozco á un individuo con
esposa y cinco criaturas que quieren
ir á veranear. Al efecto celebró una
«interview» con un jefe de la com-
pañía belga.

—Yo—dijole despues de los cum-
plidos—deseo adquirir un billete hasta
últimos de Septiembre, para mi seño-
ra, cinco hijos y un servidor, y es-
pero de usted tenga la bondad de
hacerme el obsequio, de decirme por
qué cantidad se me proporcionará.

—Bien—replicó el jefe.—¿Qué edad
tienen sus hijos? ¿Son menores de
edad?

—Sí, menores—contestó el padre
creyendo ver el cielo abierto. Y efec-
tivamente, quedó abierto el cielo,
porque el jefe le dijo sonriendo:

—Ahl pues si son menores, el bi-
llete le costará una friolera, porque
los menores de edad no pagan nada.

—¿Y tienen opción al baño y al
refresco?—preguntó el padre.

—Desde luego—dijo el jefe.

Ya ven señores, que mas no se
puede pedir. Pues bien, esto es res-
pecto al precio, que respecto á em-
plear poco tiempo en el transcurso
del viaje, hay muchas mas facilita-
des.

Los trenes de la compañía andalu-
ces, emplearán unos 40 minutos y los
de la belga 60.

Bueno, pues esto es un siglo en
comparación al último invento.

Lo asombroso, lo maravilloso, lo
hermoso, lo horroroso, digo lo gran-
dioso de este invento, está en que
nos llevan á Alicante en menos de
5 minutos.

—¿Cómo? ¿De qué manera?—dirán
ustedes.

—Pues facilmente—contesto yo—
nos llevan por telégrafo.

JOSÉ MARIN MARTI

EN SERIO

La compañía Andaluces, preferida
por el público ilicitano, debe tomar
algunas medidas respecto á la expen-
dición de los billetes, pues ocurre que
á consecuencia de la aglomeración
de viajeros, estos tienen que esperar
que terminen los que hay delante,
para sacar billete de la taquilla y en

la época que nos encontramos, no es
muy agradable estar en tanda como
los cántaros en la fuente, sufriendo
los rigores del verano.

El Jefe de la Estación debe colocar
dos ó tres taquillas provisionales, y
de ese modo salvar este inconvenien-
te y evitar que algunos señores se
asfixien.

También deb-n observar los viaje-
ros, á esos individuos que tienen la
fina costumbre de tirar piedras desde
el tren á los guarda—agujas, y tan
pronto sepan quienes son, delatarlos
á esta redacción para sacar á la ver-
guenza pública sus salvajadas pues
podrían ocurrir las represalias consi-
guientes y ser el inocente el que su-
friera sus consecuencias.

SALUDO ORIENTAL

La notable redactora del «Heraldo
de Madrid» que emplea el pseuóni-
mo «Claudine», propone en España
el saludo oriental «Téménah.» Salu-
do que consiste en colocarse la mano
sobre el corazón, luego en los labios
y últimamente en la frente, al estilo
militar.

El significado de este saludo es:
«Tu persona está en mi corazón, en
mis labios y en mi pensamiento.»

La proposición que hace la simpá-
tica periodista, no es para variar de
saludo por mero capricho. El objeto
de ésta sustitución, es tan solo, para
evitar los apretones de manos con to-
do su camino de microbios.

El erudito escritor Sr. Fernández
Bremón, dice que éste saludo resulta
algo pesado sobre todo ahora en que
la abreviación es la base principal en
todos los casos, y que él suprimiría...
lo del corazón y lo de la frente, de-
jando solamente el beso.

De todos modos, el saludo es muy
bonito y por mi parte lo apruebo.

¿Acaso no es muy galante ver á
una mujer graciosa y hacerle todos
los movimientos que marca el salu-
do como queriendo decirle: «Tu eres
mi pensamiento. Recibe mi corazón
por ti destrozado y «ste amante beso
cual de amor prueba.».....?

NATHALIE

El peor mal de los males es... tratar de los timbales

Una cosa me he encontrado
cinco veces lo diré
y si no parece amo
con ella me quedaré.
(ESTRIBILLO)

En un pueblo de... profetas
un teatro se vendió,
y un Circulo lo adquirió
por unas cuantas pesetas.
Las dichas fueron completas
cuando en un rincón guardado,
(aunque poco conservado)
un tesoro se encontró;
y el nuevo dueño exclamó:
«Una cosa me he encontrado.»

Fueron ello unos timbales,
que de tiempo inmemorial
estaban en el local
para casos especiales.
Muchas orquestas formales
los usaron, y observé
que siempre de buena fé
la prenda se respetó:
y esto que aquí afirmo yo
«cinco veces lo diré».

Mas hoy salta un pretendiente,

(que causará muchos males
si no le dan los timbales
que dice son de su género.)
El asunto está pendiente
de las pruebas del reclamo.
A estas cosas yo las llamo
hollar la ley y el derecho.
Para mí es negocio hecho:
«Y si no parece amo».....

Tal vez salga otro adversario;
La junta liquidadora
que puede alegar ahora
no están en el inventario.
Tampoco es prueba en contrario;
pues que si la venta fué
con todos los derechos que
aquél (1) tuvo de ordinario;
dirá el nuevo propietario:
«Con ella me quedaré.»

Elche 12 Julio 1905.

(1) El Teatro.

Sección industrial

Los Calpenas no acuden

Los Sr. Calpena Hermanos y Com-
pañía de Aspe, no se presentaron en
el Juzgado de Novelda el día que
fueron emplazados, por lo que se les
ha declarado en «rebeldía».

No sabemos si este amago de los
Sr. Calpena, resultará en contra ó en
favor de nuestros intereses, pues con-
mo de estos asuntos judiciales lo en-
tendemos tampoco cosa, ignoramos
el porque será esto. Pero sea lo que
fuere nosotros no debemos desmayar
hasta conseguir la total anulación de
esa patente, con la que pretendian
eclipsarnos industrialmente aquellos
fabricantes de Aspe.

Conque fabricantes de alpargatas
de la provincia de Alicante! A luchar
unidos y á vencer, pues llevando co-
mo llevamos la enseña de la razón,
no hay duda que encontraremos dis-
puesta á cumplir con su deber á la
justicia.

Ha sido propuesto para socio del
«Centro Industria Alpargatera», nues-
tro queridísimo amigo el almacenista
de artículos para calzado D. Juan
Arroñis García.

Sección negra

D. Vicente Palomero de Salama-
nca, ha dejado á un fabricante de la
localidad el cariñoso recuerdo de de-
berle 136 pesetas; pues como sé ha
marchado y nadie sabe su paradero,
á querido que alguien se acordara
de él.

D. Vicente Palomero,
ha demostrado ser un caballero.
Pues al huir del punto en que vivía,
á un buen alpargatero
le ha dejado un recuerdo. ¡Que alegrial

D. Esteban Olivares, de Burgos,
hizo pedido á un industrial de Elche.
En vista de que este no le contes-
tó, volvió á escribir diciendo que si
no merecía contestación ó crédito:
que á él todos le conocían y que un
pedido de 300 pesetas no era nada
para que dudaran de él, que podía
servir el pedido y girar cuando lo tu-
viera por conveniente.

El fabricante sirvió el pedido, y
giró á los quince días, recibiendo la
letra que devolvió el Sr. Olivares.

D. José Borrego, de Madrid, á su
paso por Elche visitó varias fábricas
y examinó géneros haciendo un pe-
dido de calzado.

Ya el género en su poder, escribió
diciendo que por no ser igual al que
él vió, lo dejaba de cuenta.

Después de aumento de plazo y
baja en los precios, consiguió el fa-
bricante que se quedara con el género

Venció el plazo y giró la mitad se-
gún carta del Sr. Borrego, y la otra
mitad vá sola por los libros, pasando
a los incóbrables.

Eso es ser comerciante ¡voto á Cristo!
eso es saber sacar bonito juego:
ahora comprendo que Borrego es listo
y el vendedor del género es Borrego.

No hay ecos

Ni tan siquiera el eco del zumbar
de una mosca se oye en el espacio.
Solo de vez en cuando se percibe
el eco de las griterías que las muje-
res del pueblo promueven en las
fuentes públicas disputándose algu-
no que otro litro de agua, mitad con
azúcar y mitad con sal. La fonteta
del arrabal, sigue llevando la terce-
ra en el despacho de la quina y en el
del sulfato que diariamente se hace
en las farmacias de la localidad. Las
calles, por las que cruza la carre-
tera de Alicante á Murcia y que
son las más principales de Elche,
continúan en las tinieblas, dejándo-
se tamañitas de noche á las de un
villorrio. En la Glorieta no hay ve-
ladas musicales ni hasta siquiera
los domingos, ignorando todos los
motivos de tanta tristeza. Y los illi-
citanos tan humildes y tan tranqui-
los como siempre, esperando el do-
mingo para leer en el periódico que
en la localidad se publique, las mil co-
sas que á los alcaldes se les debe decir,
con lo que respiran de satisfacción.
Esto es el pueblo.

Por eso nosotros titulamos á este
semanario LA INDUSTRIA Y EL PUE-
BLO, para que no sea responsable
más que á medias de la pasividad
de este.

Tribunal popular

QUINT CHUI

—Vinga Cholin, obri la porta y
escomensém que huí hay que aca-
bar pronto.

—Vach desegua que la chént
que está esperánt se impasienta.

—Pues obri ya,
—Señores el chuf vá á prinpiar
pot pasar el primer.

—Señor Pau se pot pasar.

—Avánt! ¿Qué se te oferix fadrre

—Dili á vosté que yo com á fadrí
que sóc y chòve li tino molta afisó
á la música, y els dumenches com
usté sap tocava per la nit en la Glo-
rieta, y li apasavem el rato oínt les
peses tan ben tocáes per la Banda
Blanco y Negro, y este dumenche
pasát ya no va tocar y me han dit
que no será fasil que toque ya mes,

y volguera que usté me diguera si es veritat.

—Fill, el tío Pau està ya molt cansat de sonates y no està enterat de aixó, pero cree que te haurán engnat, porque Elche, es una població que no deu vórese privá de eixos actes, que en esté temps tanta alegría dona als fadrins y fadrinetes.

—Pos aixó es lo que yo dic, pero me han asegurad que els músics no volen tocar porque no els paguen.

—Y tarán bé si es així, per que hara deu donar poc gust bufar de baes.

—¿Y no podría usté arreglar de que els pagaren, pa que nosatros els afisionats pagueren pasar un rato tan agust?

—¿Pero tú saps qui es el que es tí que pagar?

—Amí me han asegurad que l' Achuntament tenía que pagalos la mitat y l' atra mitat entre tost els que fán chelát (que tenen els establiments próxims á la Glorieta.) y diuen que el primer se llama andana y dels segóns vólen pagar tots menos uno que té poc pelo y sempre vá en cholla, y els atres al vore que éste no vol pagar pues diuen que aixó no está bé.

—Bueno; ya se enterará Cholin de lo que hay y se procurará que els «toquen» á vosténs la música.

—Molt seu agrairém tío Pau.

—Conque no u deixo de la má.

—Vésten descansat home, que hara en acabar mirará Cholin á enterarse del «Liberal» y pronto se arreglará.

—Pues que usté u pase bé, tío Pau.

—Adios, fadrí.

—Vinga un atre, Cholin.

—Añ hora hay un llauraror que fá lo menos quatre mesos que no se ha afaitat y vol per tot y per tot entrar. El detinc ó qué fach?

—Que pase. ¡Porigosot! ¡Covardoso! Me pareix que te deixe sesant.

—Buenas tardes, tío Pau.

—Y que usté els tinga també, amic.

—Que li pasa home que el vech tan de mal humor?

—Oiga señor chuche: «Yo lleve arrendá una faeneta, que plovent y treballant yó, la dona, el chic máchor y una somera blanca que tinc, guañém la menchá de nosatros, la de quatre moicots que tenim y encara posem algo en la vedriola, pá cuant pase per la caseta la llangosta, que dic yo, el cobraor des consums. Dispénsame tío Pau, porque uno té el cap sempre en totes les plagues y á voltes els confundim.

—Bueno vinga pronto: al grá.

—Puescóm venia l'ient, plovent...

—Home diga que vol cuan ans.

—Pos allá vá: Que com este añ no á plogut, no pue pagali al amo el arrendamet, porque lo poc que ha sacat de la sivá, se hua tragat la Trometa, pos ademés de que volen molt cara el agua, esta no val res; es tot un pur seno.

—Y que es lo que vol que yofasa?

—Pos que arreglara usté es coses.

—Mal, Mal. Vosatros vos creu que el tío Pau es el tío Poderós y aixó es una roin creencia.

—Yo li obriré el camí.

—El meu amo, té onse ó dotse fils de agua y enguañ á sacat un capital de ells. Yo pague setanta duros de arrendament y poia vore vosté al meu amo y si enguañ á sacat del agua mes de setanta duros

que el añ pasat, fer que me perdonara el arrendament, puesto que pa sucar ell prou dinés del agua, es menester que yó no saque res de la terra y aixina poiem anar afrainquinamola com diuen els chuaors.

—Mira. Yo lo unie que pue fer, es donate un quinet pague vaches á saquate oixe velló que llesves, en el que li pareixes á Caifás, porque de aixó que tu vols encara no es hora; el reparto del bens, ya vindrá después y hara no está molt llunt porque els Rusios ya el tenen prop.

—Ecara me creía yó que astó era atra cosa y vach vent que es igual que tot. ¡Ahón anirem á demanar elustisia señor!

—¡Acá el barber!... Cholin que pase el terser.

—Ahí hay un pobre hómee que dú al cap un mocor manchát de sanc.

—¿Qué está ferit?

—Diu que vá caure anit.

—Que pase y vorem.

—Muy buenas señor Pau.

—Pase, pase y ascéptes.

—Moltes gracias.

—Que li pasa home.

—Mire señor Pau, yo vivía en defora y tinc tres filles que féen corda, y com este añ, ha vengut tant tort que no ha plogut, y á les chiques tampoc les donaven recapté porque diuen els mestres que la mélvasta está molt cara y que niay poca, pues la semana pasá van pensar la dona y yo de vindremón á viure al poble á una caseta que ferem el añ pasat en el Barrio-nón, avóre si les chiques se enseñen á espardeñeres y guañen alguna cosa paque no mos acabem els poquets cuartos que mos queen.

—Bueno, y que es lo que usté vol dir?

—Pues dirli á vosté que com estava acostumbrat, me chitava tótes les nits á la orasió, y anit anarem la dona y yo al reso de un cosí que se li ha mort y cuant tornarem á les deu y micha, casi no asertem á la casa porque estava mes oscure que una gola de llop, y com allí hay la mar de alchepsons, pues entropesi y pegui una caigua que casi en mate y me trenqui el cap per tres puestos. Mire usté, mire usté.

—Ya u ve home, ya u ve. De manera que lo que vol dir es que allí no hay alumbrado.

—Ni una llumeneta siquiera.

—Pues están tan prop la eléctrica com es aixó que no hay allí llum.

—La eléctrica no está prop señor Pau, lo que está prop es el ort del Mursiano.

—A vamos que es eixe atre barrio! Pues mire tinga pasensia porque este quee que el achuntament no sen recorda, igual que yo no men recordava tampoc de que tal barrio existía.

—Pues no será porque els que allí habitem no paguem igual que els que viuen en la Correora.

—Si señor te rao, però es que el achuntament no ha fet encara el presupost, del alumbrado de eixe barrio.

—Y li pareix que aixó está bé?

—Yo cree que dehen felo pronto y que posen llum en seguía.

—Mire no crega usté que siempre se fa lo que se vol ó lo que se deu fer, hara están tots ocupats en vore á qui li caurán els bollos, y hasta que aso se arregle es tontería que digam rés.

—Pero ya veu yo com tinc el cap per culpa de quatre...

—Mire tinga calma y ya vorem si

poem conseguir que els posen allí mas que siga dos farols hasta que vinguen els bollos.

—Pues en les seues máns u deixe señor Pau que ya veu com tinc el cap per culpa...

—Vacha home que ya u arreglarém.

—Bueno pues ueste se quee condios.

—Vacha condios home.

—Cholin tanca ya la porta y no deixes pasar á ningú que tinc un dolor de cap que no me vec.

—¡Pues si quea la mar de chent!

—Millor, tanca y pasa el forrellat.

—Señores, el tío Pau no pot recibir hui mes chent porque li á agarrat la jaqueta, conque hasta el disapte que vé.

Noticias

Visita

El pasado domingo tuvimos el gusto de saludar á nuestro queridísimo amigo D. José Montecani, alcalde de la cárcel de Dolores, que vino á esta ciudad á pasar unos días. Bienvenido.

Defunción

A consecuencia de las quemaduras ocasionadas en una caldera de tintorería de la fábrica de los señores Ferrández y Compañía, falleció el lunes de la presente semana el operario Manuel Esclapez. Acompañamos en el sentimiento á la familia del finado por tan sensible pérdida.

Tranvía

Acabamos de enterarnos, (pero no le damos crédito á la noticia,) de que el Tranvía Belga vá á establecer un barato durante la temporada de baños, que no excederá de 30 céntimos de peseta.

A Santapola

Tambien nos dicen, que los carruajes que en esta temporada de baños hacen el servicio de Elche á Santapola, están ultimando la redacción de un pregón que públicamente harán, por el que darán á conocer las ventajas que este año darán á los veraneantes de aquella playa.

Serenata.

Anoche de once á doce y media, con motivo de celebrar hoy su fiesta onomástica el director de la renombrada banda de música «Blanco y Negro» D. Camilo Blasco Ripoll, fué obsequiado por los individuos de la misma con una serenata. Las piezas ejecutadas bajo la dirección del aventajado músico Don Antonio Llorens, fueron las siguientes:

- 1.º «Capitán», pasodoble.—Laporta.
- 2.º Fantasía de Clarinete.—Llorens.
- 3.º «Kruger».—Laporta.
- 4.º «L'Ígnard».—N. N. y
- 5.º «Boemios», Pasodoble.—Vis ves.

Terminado esto, el señor Blasco, obsequió á los individuos de la banda y gran número de amigos, con licor, dulces y cigarros que fueron servidos por el hijo de éste, nuestro querido amigo D. Rafael Blasco.

¿Es bello ver el campo y ver en él las flores. y ver las mariposas volando en rededor?

¿Es bello ver un cuadro de múltiples colores formando hermosa escena de encanto seductor?

¿Es bello ver el cielo y estrellas rutilantes y pájaros que canten y glorias por doquier?

¿Es bello ver las niñas que alegres y anhelantes se entregan á la dicha, se entregan al placer?

¿Es bello? Pues mas bello, muchísimo mas bello, es ver á las bañistas allí dentro del mar, jugando entre las olas, mostrando el blanco cuello y formás preciosísimas que invitan á gozar.

El cuadro mas hermoso el ver tantas mujeres entre las claras linfas intrépidas nadar, brindándonos con risas las dichas y placeres y todas las delicias que puedan anhelar.

Oh, náyades preciosas, mujeres hechiceras que al mar marcháis alegres dispuestas á gozar, á todas os admiro, y al veros placenteras, á contemplaros marchó, allí, dentro del mar.

J. MARIN MARTI.

SECCIÓN LITERARIA

¡VEN Á SUFRIR!

A mi muy querido hermano

¡Ven á sufrir Leopoldo... Ven, hermano! no te espante el dolor; que vivan en el alma las angustias y en ellas busque la piadosa unión.

¡Ven á sufrir!... para la lucha humana tu aliento agigantarse sentirás en los helados nidos de los tristes en donde falta el pan.

¡Ven á sufrir!... En las eternas quejas de eterno padecer.

Verás el nunca satisfecho anhelo del suspirado bien.

¡Ven y verás los ojos que no lloran cansados de llorar y los labios que ignoran que es la risa de no reír jamás.

RODRIGO LÓPEZ Y SÁNCHEZ
Madrid y Junio 905.

NOTA CÓMICA

¡A LA MAR!

—Ya no se habla de política: hoy la cuestión general se encierra solo en el agua...

—¿De las fuentes?

—No: del mar.

—¿Pues cómo asunto tan grave, de pura necesidad, se olvida por otro ahora que es de menos trascendencia?

¡Por qué...?

—¡Che, che! Si no paras me quado sin continuar.

—Habla.

—¿Tu crees que no es grave y de mas necesidad, pensar en ir á los baños para el cuerpo refrescar, que pensar en tonterías de la guerra, de la paz, de las fuentes y del agua, y del Nuncio.

—Sí, cabal á tí te ha entrado el verano...

—Como le entra á los demas.

—Cá, no; con mucho dinero. Viento en popa.

—Si, ojalá pero ocurre lo contrario: me ha entrado á mí por detrás, quiero decir por la espalda. Tanto es así, que á la mar no podré ir, si tu antes no me prestas...

—Alto, allá. Abráse visto frescura

Correspondencia Administrativa

F. P.—Orán.—Recibido importe de 5 suscripciones por J. B. T. de ésta.

R. P.—Sevilla.—Recibido importe trimestre por V. S. de ésta.

J. G.—idem idem por Viuda J. M. M. de ésta.

J. V.—idem idem idem Sr. S. G. idem idem.

Viuda de D. N.—Salamanca idem idem V. S. idem dem.

J. P.—idem idem idem idem idem idem idem.

Viuda de S. P.—Barcelona id. idem G. P. S. idem idem.

F. Y. C.—idem idem idem P. M. idem idem.

J. M. LL.—idem idem idem J. M. idem idem.

A LOS VERANEANTES


Los suscriptores de esta ciudad que cambien de residencia durante el verano, pueden recibir el periódico en el punto que designen, enviando á la administración las señas de su nuevo domicilio.


Tip. José Agulló.—ELCHE

FONDA Y RESTAURANT DEL
COMERCIO
 DE LA
Viuda de Francisco Román
 Plaza Mayor y Troneta, 3.—Elche. (Teléfono núm. 29)
 Hay carruajes á todos los trenes.

Francisco Samper Moreno
 Artículos para la fabricación de alpargatas. Representante de la fábrica de trenzas mecánicas de **JOAQUIN NAVARRRO BELLVER** de Valencia.
 Calle del Carmen, núm. 4.—Elche

Fábrica de Almidones de Trigo
RAFAEL BOIX CERDÁ
 Especialidad en el almidón para la fabricación de alpargatas aprestos de lonas
 Precios incompetibles.
 Despacho: Calle Almas, 2, (Teléfono núm. 37.—Elche)

 **JOSE CLOSA**
 Fábrica de varios tejidos. Especialidad en lonas. **IGUALADA**
 Despacho en Elche: Castelar, 15

Agencia general de transportes
 **Francisco Visconti Morata**
 Paseo de los Mártires, 38.—Alicante
 Comisiones, Consignaciones, Embarques
 Despachos de Aduana
 Servicio combinado de domicilio á domicilio
 Agentes en Barcelona, Sres. **SUREDA** y **ROBIROSA**, Plaza Palacio, 2
 Don **R. BUXÓ LABORI**, Paseo de Colón, 7


Artículos para la fabricación de calzado
José Samper Moreno
 Plaza Barcas, 18, 20 y 22.—Elche
 Representante en esta plaza de la fábrica de lonas de los Sres. **Vicente Castelló y Comp.^a** de Novelda

Imprenta, Librería y Encuadernación
José Agulló Sánchez
 Corredera, 5.—ELCHE (Teléfono 27)
 Imprenta: Desde tarjetas hasta grandes periódicos, todo lo que se pueda hacer en este ramo. Especialidad en trabajos comerciales.
 Librería: Obras de magnetismo, hipnotismo, ciencias, novelas, devocionarios etc. Se sirven cuantos encargos se deseen.
 Encuadernación: Desde la mas sencilla hasta la de lujo.
 Libros para el comercio: No comprar sin antes visitar este establecimiento.
 Tellos de Caoutchouc y Metal

La Primitiva
 Fábrica de Mosaicos Hidráulicos
 de
VICENTE TORRES SERRANO
 Paseo Alfonso XIII.—ELCHE

Mosaicos desde los mas sencillos hasta los de gran lujo artistico.
 Esta fábrica todos los dibujos son originales y de novedad, imitando muchos de ellos al verdadero estilo mosaico, y no copia dibujos de otras casas como es cos. umbre en muchas fábricas, que, faltos de un Director artistico que les guie, tienen que recurrir á dibujos muy vistos y remotamente viejos.
 Si así se desea, cualquier dibujo artistico, puede convertirse en hermosos mosaicos, ya sea en paisajes, flores, alfombras, cuadros, figuras, etc. etc. en vistosísimos e inalterables colores, por procedimiento especial.

Compañía
 General de Seguros
“Hispania,,
 Accidentes del trabajo, Incendios.
 Domicilio social: Cortes, 651 Barcelona.
 Delegación en Alicante: D. Luis Américo.
 Agencia en Elche: D. Adolfo Fenoll
 Esta compañía tiene acreditada su importancia, seriedad y buen cumplimiento.

A los Vinicultores


Se les ofrecen toneles de 160 cántaros de cabida en muy buen uso y á precios relativamente baratos.
 En el establecimiento de don **Carlos Antón**, plaza Carretas, darán razón

Representante
Adolfo Fenoll Leyza
 EL CHE
 Representante de varias casas.
 Especialidad en artículos para la fabricación de calzado.
 Se admiten representaciones importantes y de casas serias.

La Confianza
 FONDA Y RESTAURANT
 DE
JOSÉ BERNAD VALERO
 Sagasta, 2.—Elche (Teléfono núm. 16)
 Servicio de carruajes á todos los trenes

J. Agueda Torregrosa
 Artículos para la fabricación de calzados. Representante de la fábrica de trenzados y tejidos de yute de la **VIUDA DE JAIME TRIAS** de Barcelona
 Abad Pons, núm. 5.—Elche

MUEBLES
 En el acreditado taller de ebanisteria de **FRANCISCO SÁNCHEZ FUENTES**
 Se construyen toda clase de muebles á precios económicos.
 Plaza de la Merced, número 7.—Elche

JOSE IBARRA
 Depósito de calzado de todas clases.
 Especialidad en clases finas. Sucursal de la Bota de Oro de Alicante.
PRECIOS ECONOMICOS
 Salvador, núm. 1.—Elche

Francisco Quiles Maciá
 Representante de arias y acreditadas casas en Curtidos, Géneros de a pargatería, Licores, Jarabes, Vinos, Lonas para barcos y Todos de carros.
 Don José Ramos, núm. 2—Eche

LA PALOMA
PELUQUERÍA DE LOS DOS HERMANOS
 Calle Castelar, núm. 8.—Elche

Establecimiento montado á la última novedad. Servicio antiséptico. Fricciones de cabeza á real con champoigne americano. Ducha. Cortes de barba y peinados de diferentes clases. Agua Colonia, Vinagrillo, Quina, etc.
Aseo, Prontitud, Economía y Esmero

Antonio Chilar Sánchez
 Representante de la fábrica de trenza de **Vicente Rios Olmos** de Valencia. Establecimiento de artículos para calzado y depósito de lonas de los Sres. **Estapé, Cros y Compañía** de Barcelona.
 Calle San Jorge, núm. 8.—Elche

LA INDUSTRIA Y EL PUEBLO
 Periódico Semanal.—ELCHE

Dr.